

ponsabilidad de los procesados por los sucesos ocurridos en Madrid como en toda España, y por consiguiente de su inculpabilidad. Sólo diremos que si el fallo hubiese sido con arreglo a la justicia proclamada por las defensas, hubiera sido reconocer que los verdaderos responsables y culpables eran los hombres que constituyen el gobierno de la nación."

EL CABALLERO ANDANTE se yergue, protesta con sereno y brioso porte de dichas monstruosas, condenas y reclama la pronta libertad de todos los condenados; haciendo constar que al reclamarla, no implora clemencia ni gime favor, sino que demanda justicia escueta.

Uno de los condenados, Julián Besteiro, es catedrático de Lógica de la Universidad de Madrid. El profesorado español de universidades, institutos, normales y escuelas especiales, con menguadas excepciones (menguadas en todos sentidos), ha solicitado la libertad de Besteiro. No somos partidarios de ningún privilegio. Por eso no abogaremos nunca por nadie con exclusivismo. Y por eso invitamos a todo el magisterio de Panamá, confiados en ser atendidos, a que pida una total amnistía para los presos, tomando como base la circunstancia de ser Besteiro un profesor, un colega de los peticionarios.

Así se acreditarían de justos y liberales, y laborarían eficazmente por la fraternidad hispanoamericana.

## Sobre el honor y el duelo

La más extravagante y bárbara, de cuantas opiniones se han apoderado del espíritu humano, es que un hombre no es torpe, pillo, calumniador, sino por el contrario cortés, honrado y veraz, siempre que sepa batirse; que la mentira se torna en verdad; que el robo se hace legítimo, la perfidia honesta y la infidelidad loable, con tal que todo esto se mantenga con una espada en la mano. Los hombres prontos a provocar son, por lo general, malvados que, por miedo a que se les muestre abiertamente el desprecio que inspiran, se esfuerzan por encubrir con algunos lances de honor la infamia de su vida entera.

JUAN JACOBO ROUSSEAU.

Los tiranos y las víctimas son igualmente dignos de lástima. *Chateaubriand.*

## Joyas de la Literatura Universal

### Las dos Grandezas

Uno altivo, otro sin ley,  
así dos hablando están:  
—Yo soy Alejandro, el rey.  
—Y yo Diógenes, el can.  
—Vengo a hacerte más honrada  
tu vida de caracol.  
¿Qué quieres de mí?—Yo, nada.  
Que no me quites el sol.  
—Mi poder es ..... Asombroso,  
pero a mí nada me asombra.  
—Yo puedo hacerte dichoso.  
—Lo sé; no haciéndome sombra.  
—Tendrás riquezas sin tasa,  
un palacio y un dosel.  
—¿Y para qué quiero casa  
más grande que este tonel?  
—Mantos reales gastarás  
de oro y seda.—¡Nada, nada!  
¿No ves que me abriga más  
esta capa remendada?  
—Ricos manjares devoro.  
—Yo con pan duro me allano.  
—Bebo el Chipre en copas de oro.  
—Yo bebo el agua en la mano.  
—Mandaré cuanto tú mandes.  
—¡Vanidad de cosas vanas!  
¿Y a unas miserias tan grandes  
las llamas dichas humanas?  
—Mi poder, a cuantos gimen  
va con gloria a socorrer.  
—¡La gloria! capa del crimen.  
Crimen sin capa ¡el poder!  
—Toda la tierra, iracundo,  
tengo postrada ante mí.  
—¿Y eres el dueño del mundo,  
no siendo dueño de tí?  
—Yo sé que, del orbe dueño,  
seré del mundo el dichoso.  
—Yo sé que tu último sueño  
será tu primer reposo.  
—Yo impongo a mi arbitrio leyes.  
—¿Tanto de injusto blasonas?  
—Llevo vencidos cien reyes.  
—¡Buen bandido de coronas!  
—Vivir podré aborrecido,  
mas no moriré olvidado.  
—¡Viviré desconocido,  
mas nunca moriré odiado.  
—¡Adiós, pues romper no puedo  
de tu cinismo el crisol!  
—¡Adiós! ¡Cuán dichoso quedo,  
pues no me quitas el sol!—  
Y al partir, con mutuo agravio,  
uno altivo, otro implacable,  
—¡miserable!—dice el sabio,  
y el rey dice: —¡miserable!

RAMÓN DE CAMPOAMOR

Más adecuado que alegrarse o entristecerse, es comprender, *Luis Aruquístain.*